

————— *Necrológica* —————

**Sesión Necrológica en Homenaje al Excmo. Sr.
D. Manuel Gómez-Serranillos Fernández**



Excmo. Sr. D. Manuel Gómez-Serranillos Fernández

**Excmo Sr. D. Manuel Gomez-Serranillos
Fernández como Académico (Medalla nº 11)**

ÁNGEL M^a VILLAR DEL FRESNO
Académico de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia

Excmo. Sr. Presidente,

Excmas Señoras Académicas, Excmos Señores Académicos.

Queridos hijos y familiares de nuestro recordado D. Manuel Gómez-Serranillos, Señoras, Señores.

Inicio mis palabras para agradecer a esta Corporación el encargo y la responsabilidad de organizar este Acto. Hubiera deseado no tener necesidad de hacerlo.

Siempre que he colaborado con la Real Academia de Farmacia lo he hecho con alegría y entusiasmo. Primeramente participando en numerosos Concursos Científicos y, mas recientemente, como Académico de número. Sin embargo en esta ocasión lo hago profundamente triste, a la vez que emocionado, para cumplir con el honroso deber de perfilar la personalidad de D. Manuel en esta Academia.

D. Manuel Gómez-Serranillos fue uno de los tres Académicos que avalaron mi candidatura. En el discurso de ingreso agradecí su generosidad y la satisfacción con la que contestó al discurso.

Mis primeros contactos con el profesor Gómez-Serranillos, se remontan a los tiempos de mi iniciación en la carrera docente e investigadora. Cuando solamente existían cuatro Facultades de Farmacia y cuatro Catedráticos de Farmacognosia. Era una Universidad carente de casi todo, pero donde la juventud, como toda juventud,

tenía una gran ilusión y enormes deseos de aprender, crecer y desarrollarse científicamente. Se veía la Cátedra como algo no solo difícil si no, prácticamente inalcanzable. En D. Manuel encontré siempre la palabra amable y el consejo acertado, bien intencionado.

Quizá su secreto no estuvo solo en hacer el bien, sino en crear bondad. Puedo asegurar que en numerosas ocasiones hizo el bien en silencio.

Este comportamiento se hizo mucho mas patente tras la muerte de su esposa, Milagros, como si quisiera buscar en sus silencios la vuelta a los años pasados, pues quizás trataba, sin conseguirlo, de recomponer su soledad. ¡Cuántas veces, cuando veníamos juntos los jueves a la Academia, comentaba sus vivencias y sus recuerdos unidos a su excepcional esposa, que siempre le acompañaba en sus numerosos viajes. Me recordaba que en una Tesis Doctoral en Valencia a la que yo le había invitado a participar como miembro del Tribunal, acompañado de su inseparable D^a Milagros y después de finalizar el Acto Académico y la casi protocolaria comida con el nuevo Doctor, surgió pasar un rato de espera, hasta llevarles al avión, jugando una partida de mus. Don Manuel con cara de inocencia y socarronería galaica nos dejó caer que «si no había compañeros, su pareja podría ser su mujer», ¡que risa D. Manuel cuando nos ganaron!, con una perfecta compenetración, y que añoranza en el recuerdo. Cada vez que se refería a su mujer venían a mi memoria y referidos a D^a Milagros y a D. Manuel los sentidos versos del soneto de **Francisco Quevedo**

«Amor constante mas allá de la muerte»;

Su cuerpo dejarán, no su cuidado;

Serán ceniza, mas tendrá sentido;

Polvo serán, mas polvo enamorado.

En la distribución que hemos realizado para glosar la figura de D. Manuel, me corresponde hablar de él como **Académico**. Después lo harán sus discípulos, primeramente el **Prof. Calleja** sobre «**su**

actividad docente e investigadora en Santiago» y por último el **Prof. San Román**, que tratará de **dichas actividades en la Universidad Complutense de Madrid**.

El Prof. Gómez-Serranillos inició su colaboración con la Real Academia Nacional de Farmacia muy joven. Junto con el Prof. Rivas Goday presentó, el 11 de noviembre de 1940, un opúsculo en el que daba a conocer los resultados y métodos empleados para valorar senevoles de algunas crucíferas activas. En los Anales del año 41, se imprimió el trabajo «Contenido en esencia del Rábano rusticano y del Lepidio».

Posteriormente, ya de Catedrático en Madrid y también en colaboración con D. Salvador, publicó en los Anales trabajos sobre «Taxa digitalidis»

Ingresó en la Real Academia el 31 de Mayo de 1979, para ocupar el sillón nº 11, vacante por fallecimiento del Prof. Lucas Gallego, ExDecano de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, amigo y compañero de D. Manuel; manifiesta la alegría y agradecimiento por ser elegido Académico de número y la tristeza por la persona a quien sustituye.

Desarrolla un discurso de Ingreso titulado «**Plantas superiores con acción antitumoral**», que ya define su preocupación por actualizar la Ciencia que cultivaba y desarrollaba. Es decir, pasar de una Ciencia descriptiva monográfica a otra integrada en la moderna Farmacología, en el estudio y aplicación de las especies vegetales en el tratamiento de las enfermedades; en concreto, en el tratamiento del cáncer, en aquel entonces farmaco-terapéuticamente tan poco desarrollado.

Trata el tema con gran actualidad y de forma magistral, haciendo una exhaustiva revisión bibliográfica de las aportaciones que se habían realizado hasta el momento, con comentarios acertados en cada caso y finalizando el discurso con una serie de reflexiones sobre la actividad de estos compuestos que por su interés y actualidad transcribo:

« el cáncer..... no está ni con mucho vencido y que no estamos en posesión del arma terapéutica que asegure la defensa de su ataque.

La realidad es muy distinta. Todas estas sustancias se muestran activas en el proceso experimental realizado con animales especialmente preparados o sobre cultivos de células perfectamente controladas, pero desgraciadamente existen casos en los que no puede programarse el ensayo clínico por impedirlo su toxicidad y cuando es posible la experimentación sobre humanos, la respuesta obtenida no tiene paridad con la conseguida con el ensayo farmacodinámico.

..... . En el animal implantado puede seguirse el proceso desde el primer momento y siempre es posible plantear el experimento para llegar a tiempo. En el caso de los humanos, e incluso en los animales incontrolados, cuando se hace patente el estado patológico, en muchos casos, el proceso es irreversible y entonces la administración de estas sustancias puede, en parte, paliar los efectos de la enfermedad y hasta llegar a prolongar la vida, pero casi siempre en precario.

No tratamos de manera alguna de negar la eficacia de esta terapéutica, creemos por el contrario que toda investigación realizada hasta ahora con las plantas superiores es muy interesante y su continuación de gran valor...

La contestación a este Discurso, la hizo su amigo y compañero en la Facultad, el Prof. Salvador Rivas compañero también en el origen científico, pues procede de la misma Escuela, la Cátedra de Materia Farmacéutica Vegetal de la Universidad Complutense de Madrid, dirigida por el Profesor D. Cesar González.

Inician estos jóvenes investigadores su andanza científica con la ilusión del cambio, siguiendo las inquietudes de desarrollo e innovación de su Maestro. ¡Que interesante lectura!, para estudiar y entender, no solo el devenir de la Farmacología en Farmacia, si no, más amplio, los cambios en la propia Licenciatura como consecuencia de la necesidad de profundas modificaciones en el ejercicio profesional, donde el Farmacéutico tiene que pasar de elaborador de medicamentos al conocimiento integral de los mismos.

No podrán agradecer suficientemente las sucesivas generaciones, y posiblemente no valoraran en su justo termino, el mérito y esfuerzo de personas, que como el Prof. Gómez-Serranillos, tuvieron la visión y facilitaron y propiciaron el necesario cambio, con gran esfuerzo y sacrificio. Una asignatura monográfica cuya finalidad prin-

cial era meramente analítica: estudio de identidad, pureza y determinación cuali y cuantitativa de principios activos como base de reconocimiento de las materias primas para la fabricación de medicamentos pasa a complementarse como base de la terapéutica.

Tuvieron que contemplar, propiciar y asumir el cambio de orientación en relación al desarrollo científico y social, desde la fabricación artesanal del medicamento a la era industrial, desde contemplar las materias primas como base de la fabricación del medicamento, a entender el medicamento en el organismo humano, teniendo en cuenta su forma farmacéutica en los procesos LADME (Liberación, Absorción, Distribución, Metabolismo, Eliminación), hasta estudiar la acción y mecanismo de acción sobre el conjunto de las dianas farmacológicas que justifican su efecto y aplicación terapéutica.

Esta amplia visión, que había heredado de su maestro, el también Académico y patrocinador de su ingreso en la Academia, el Prof. Dr. César González se ve reflejada en la conferencia que pronunció en el Acto inaugural del Curso Académico 1982-83 el 20 de Enero de 1983. La tituló «**Consideraciones sobre la evolución Farmacognóstica**», que comienza basándose en el discurso que pronunció el Prof. Farnsworth del Departamento de Farmacognosia y Farmacología de la Universidad de Illinois, cuando tomaba, en un acto solemne, posesión del Doctor Honoris Causa por la Universidad René Descartes de Paris, a propuesta del insigne farmacognosta francés, Prof. R. Paris, en el que el autor manifiesta aspectos sombríos en el desarrollo de la Farmacognosia en EEUU, y que bien interpretados, no son sino los ajustes que se producen en todo proceso de crecimiento y desarrollo.

Nuevamente, en este discurso, el profesor Gómez-Serranillos, trata con valentía y compromiso los aspectos de evolución científica, los cambios y los problemas inherentes a dichos cambios. Entresaco de dicho discurso afirmaciones tan acertadas como las que hace refiriéndose al discurso de Farnsworth :

»En definitiva, nosotros no pensamos que esta todo mal en Farmacognosia, que todas las técnicas especializadas fundadas en los conocimientos botánicos y químicos, no están desfasadas en el tiempo, que son, no solamente válidas sino absolutamente necesarias para progra-

mar y llevar a buen término la investigación Farmacognóstica. Lo que hay que hacer es intercalar las técnicas farmacológicas que fueron especialmente repudiadas por los farmacognostas analistas, probablemente porque al haber polarizado demasiado su preparación no tenían la suficiente para canalizarla en este otro sentido.»

Estuvo de acuerdo y perfectamente identificado, con antecesores como Perrot en Francia y su maestro, nuestro D. Cesar González, en España, que señalan peligros potenciales y reales que también indican el final de su devenir.

D. Manuel, hombre profundamente afable fue un científico de su tiempo, comprometido, no puso nunca ninguna traba al desarrollo científico, y aunque creo que de lo que voy a decir no existe registro datado, si existe el registro de la memoria de alguno de nosotros que lo vivimos. Cuando hubo los profundos cambios en la Universidad española. con la Ley de Reforma Universitaria con la creación de los Departamentos y las Áreas de Conocimiento, en una reunión en Madrid de los profesores de Farmacognosia y Farmacodinamia (así se llamaba la asignatura en aquel momento) para discutir y determinar cual era la decisión mas conveniente a adoptar. A los profesores mas jóvenes nos parecía, pese a posibles dificultades e inconvenientes, que sin duda el Área a proponer y escoger era el de Farmacología, como mayoritariamente se hizo. D. Manuel no dudó en ningún momento en apoyar esta decisión.

Por todo ello, y viviendo el recuerdo de nuestras conversaciones cuando íbamos a la Academia, cada vez que reflexiono sobre su figura científica, siento su ausencia, sus comentarios y acertados consejos, me doy mas cuenta de su compromiso y actualidad, por todo ello, tiene D. Manuel, aunque sea a título póstumo, el agradecimiento y reconocimiento de todos aquellos científicos que en Farmacia hemos cultivado la Ciencia Farmacológica en su sentido amplio y en el mas restringido de la Farmacología procedente del Mundo Vegetal

En su actividad académica, también tuvo dedicación y desprendimiento, con asistencia permanente a las sesiones, incluso al final cuando ya se encontraba muy debilitado. Formó parte de numerosas comisiones, como la de Hacienda; ocupó el cargo de Interventor desde 1987 hasta el 90, año en que con los nuevos estatutos se

amortizó dicho cargo. Perteneció a la sección tercera, de Farmacología y Farmacia, en la que ocupó los cargos de Secretario y Presidente y un largo etcétera de dedicación y participación.

Si bien es verdad lo que acabo de decir, también lo es que la Academia y sus académicos le correspondían siempre con su amistad y apoyo llenando en parte la profunda soledad en que le dejó sumido su viudedad, pese al filial apoyo y cariño con que contó hasta el final de sus días.

Descanse en paz el amigo, creo que así me consideró y por tal me tuve, el Compañero de Cátedra y de Academia, antecesor mío en ambas Instituciones.

Fue ejemplar y vale esta Sesión, mis palabras y las de sus discípulos y compañeros que me siguen en el uso de la palabra, para el recuerdo de un buen profesor, de un profesor bueno y por eso a los discípulos, compañeros y amigos les pido hoy que hagan, como dijera Antonio Machado del Maestro Giner de los Ríos «*un duelo de labores y esperanzas*».

He dicho.

**Actividad docente e investigadora
del Prof. Dr. D. Manuel Gómez-Serranillos
Fernández en la Universidad de Santiago**

JOSÉ MARÍA CALLEJA SUÁREZ
*Catedrático de Farmacología. Universidad de Santiago de
Compostela*

Excmo. Sr. Presidente, Excmos. Sres. Académicos, Ilustrísimas Autoridades, Señoras y Señores

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento a la Real Academia Nacional de Farmacia por invitarme a participar en esta Sesión en memoria del Profesor y Académico numerario Excmo. Sr. D. Manuel Gómez-Serranillos Fernández y al mismo tiempo quiero alabar públicamente, la sensibilidad de la Academia al organizar este acto en su recuerdo.

Son variadas las facetas para hablar mucho y bien de D. Manuel, pero me voy a ceñir a una parte de su vida, la vivida en Santiago de Compostela, y yo que vivo allí y que compartí con él los últimos años de su estancia santiaguesa, traigo desde Compostela los sentimientos y sensaciones de un retazo, creo que muy importante de su vida.

He de confesar, que mis palabras brotan desde el respeto y cariño que he profesado a D. Manuel y que tuve la suerte y el honor de ser correspondido.

Como todo el mundo conoce, D. Manuel nace en Talavera de la Reina, estudia la carrera de Farmacia en Madrid, realiza la Tesis Doctoral bajo la dirección de D. Cesar González y en 1942, obtiene

por Oposición la Cátedra de Farmacognosia de la Universidad de Santiago de Compostela, Cátedra que había quedado vacante por la jubilación en 1941 del santiagués Prof. D. Antonio Eleicegui López, Catedrático de Materia Farmacéutica Vegetal desde 1898. D. Manuel va a ser el noveno Catedrático que ocupa esta Cátedra en Santiago de Compostela, desde que D. Antonio Mayo Sánchez, primer Catedrático de Materia Farmacéutica Vegetal lo fuera en 1860, y es el primero con la nueva denominación de Farmacognosia.

D. Manuel llega a Compostela recién casado y con 28 años de edad, en compañía su padre, D. Evelio Gómez-Serranillos Lázaro, farmacéutico de Talavera de la Reina, y se encuentra con una ciudad donde la Universidad y la Iglesia constituían el foco dinamizador y de atención de la ciudad.

La llegada de un nuevo Catedrático era ampliamente celebrada. Salía en los dos periódicos locales; *El Correo Gallego* y *La Noche*, se tomaba posesión de la Cátedra en un acto solemne y, en la Facultad, se impartía la primera lección en un acto público. Todos estos eventos, en una ciudad pequeña como Santiago hacían que el recién llegado fuera inmediatamente conocido por toda la población y la condición de Catedrático era como una tarjeta de crédito de oro en toda la ciudad pues se podía efectuar cualquier adquisición sin necesidad de abono inmediato, solo por ser catedrático, y sin necesidad de identificarse, pues el comerciante ya conocía al personaje. D. Manuel tenía muchas y muy sabrosas anécdotas de aquellos primeros tiempos; tiempos de posguerra difíciles, con racionamientos y escasos y caros avituallamientos. Muchas veces le he oído decir que ante la escasez y carestía de aceite de oliva, la familia Gómez-Serranillos comía una o dos veces por semana marisco como plato principal, ya que por aquel entonces, sin los canales de comercialización hoy establecidos, el marisco en Galicia era un subproducto económico y su elaboración, en todo caso, solo exige agua, sal y unas hojas de laurel, por lo que una comida con ostras, centollas y cigalas era mucho más asequible que cualquier alimento frito que consume aceite. Yo creo que también era una muy buena justificación para hacer economías, porque en casa de D. Manuel en la que siempre se ha comido excelentemente, años más tarde, cuando el aceite de oliva ya era mucho más barato que el marisco, se seguía con la misma norma.

Si Santiago era una pequeña ciudad, Fonseca, el edificio que albergaba a la Facultad de Farmacia, mantenía como corresponde a la época un reducido número de alumnos y profesores, sobre todo en comparación con los que existen en la actualidad. Algunos profesores que convivieron con él en Fonseca continuaron siendo compañeros después en esta Real Academia como los profesores *Cadóniga Carro* y *Otero Aenlle* ya fallecidos; *Cabezas Fernández del Campo*, *Larralde Berrio*, *Sanz Pedrero* y *Miñones Trillo*, hoy felizmente en activo y *Alfonso Domínguez-Gil Hurlé*, entonces alumno suyo en Fonseca

La vida universitaria santiaguesa era relativamente tranquila- D. Manuel en los 26 años de actividad académica impartió la docencia en el mismo sitio y creo que hasta en la misma aula, y lo que resulta más extraordinario en estos momentos: el mismo plan de estudios de 1944 que se componía de un primer año preparatorio o selectivo y cinco años en la Facultad. La Farmacognosia, se impartía en dos asignaturas; *Farmacognosia General* en tercer curso y *Farmacognosia Especial* en cuarto a razón de tres horas semanales cada una: los lunes-miércoles y viernes Farmacognosia General y los martes-jueves y sábados Farmacognosia Especial, seis clases semanales todo el curso, que D. Manuel cumplía escrupulosamente, además de los años, que por falta de titular, también asumió las enseñanzas de *Fisiología Vegetal* e incluso algún año, las de *Historia de la Farmacia*. Yo, de mi época de estudiante no recuerdo que impartiera alguna clase de Farmacognosia la Profesora Adjunta, a la que yo con el tiempo sustituiría.

¿Cómo era D. Manuel en clase?. Creo que un gran docente que sabía mantener la atención del alumno en una disciplina que entonces era bastante más árida que lo que es ahora, al tener unos contenidos morfológico – botánico – histológicos mucho más extensos y minuciosos que los que hoy se imparten y sin la ayuda de los medios audiovisuales que hoy poseemos. Estoy convencido porque lo he comprobado a lo largo del tiempo, que todos los que fueron sus alumnos recuerdan sus explicaciones; las cortezas de quina y la historia de la Condesa de Chinchón, las hojas de coca, la estabilización y sus métodos y alguna que otra vez, las semillas de Jequiriti. Y que decir de los momentos de expectación cuando entrando en clase decía: «*el examen.....*» seguido de una pausa que a nosotros nos

parecía eterna, para continuar al ver el efecto de nuestro rostros con: «..del polvo de la corteza de granado,» si era ésta la droga que estaba explicando. Con ello, nos había disparado la adrenalina para toda la hora de clase.

Yo creo que a D. Manuel, además de hacerlo bien y tener condiciones para ello, le gustaba la docencia y disfrutaba con las explicaciones en clase, y, creo que era vocacional porque siempre, en los meses de mayo-junio, en la época de exámenes atravesaba por un periodo de desánimo, al comprobar el resultado de los conocimientos que exhibían los alumnos. Desencanto, que de manera espontánea aparece cuando se ha puesto ilusión y empeño en enseñar todo el curso una serie de conocimientos y se comprueba al final del mismo que el interés puesto no se ha visto correspondido.

La época que vivió en Santiago, no fue muy propicia para poder mantener con desahogo una línea de investigación ya que los ingresos que percibía entonces la Cátedra eran fundamentalmente para actividades docentes y eran cantidades que apenas cubrían estas necesidades. No se conocía la existencia de proyectos de investigación, contratos con la industria o la administración etc. que hoy son el soporte fundamental de la investigación universitaria y las Universidades periféricas, lo eran de verdad. De todas maneras, a lo largo de su estancia en Santiago, siempre mantuvo una constante inquietud investigadora, puesta de manifiesto a través de Tesis Doctorales, Tesinas de Licenciatura o puro interés intelectual, para satisfacción de su propia curiosidad, sin la presión que hoy existe por publicar y publicar en revistas de alto índice de impacto. Los estudios sobre la Bardana, la valoración de taninos, la Digital purpúrea en Galicia, los estigmas de maíz, la belladona y la zarza, con la que yo realicé mi Tesis doctoral, son algunos de los temas que merecieron su atención.

Voy a exponer un hecho, que creo revela muy bien el espíritu fino y crítico de D. Manuel. En prácticas de Farmacognosia II se hacía la extracción, valoración e identificación –mediante la reacción de Vitali- de los alcaloides de la hoja de Belladona y en algunas ocasiones, los rendimientos obtenidos eran muy pobres o nulos, perdiéndose los alcaloides en el proceso de extracción. Este hecho podía ser previsible y explicable, puesto que la hoja de Belladona no tiene gran

riqueza de alcaloides y por otra parte eran los alumnos en prácticas los que realizaban todos los procesos, pero D. Manuel rehusó este fácil argumento y se dispuso a analizar más detenidamente el problema y así, observó que la pérdida de alcaloides sucedía cuando se utilizaba sulfato de cobre anhidro como deshidratante y no cuando se usaba sulfato sódico anhidro. Esta constatación permitió comprobar la formación de un complejo entre los alcaloides y la sal de cobre, cuyo estudio supuso la posterior realización de una Tesis Doctoral. Hoy probablemente, aquel problema lo hubiéramos resuelto añadiendo sulfato de atropina al polvo de belladona o cambiar a polvo de la corteza de quina, mucho más rico en alcaloides, y se nos hubiera pasado por alto el proceso de formación del complejo.

Trabajando con él en el laboratorio, era muy tolerante con el que se iniciaba en la investigación y dejaba bastante independencia al novicio, aunque creyera que no iba por buen camino, para en un momento propicio discutir y discurrir sobre los ensayos y resultados obtenidos. Yo creo que en esos primeros estadios de la vida universitaria te pueden enseñar, y D. Manuel así lo hizo, una serie de pautas de comportamiento y actitudes ante los problemas de investigación que van a ser válidos de forma permanente y no son superados por los avances científicos, porque pertenecen al campo de las ideas. Ante una situación en el proceso investigador, siempre encontraba multitud de alternativas posibles y perfectamente razonables que era preciso confirmar o desechar. Discurría y discutía sentado en un taburete del laboratorio, mirándonos por encima de sus diminutas gafas de présbita, y, si era posible pasaba a la acción, con lo que agotaba todos los tubos de ensayo limpios que teníamos, para confirmar o desechar de las hipótesis previamente planteadas.

Este espíritu, no estaba restringido solamente al laboratorio. D. Manuel era una persona tolerante y dialogante y en la Facultad siempre mantuvo unas cordiales relaciones con todo el profesorado y personal de administración y servicios, relaciones que no siempre eran fáciles. Esta actitud contribuyó indudablemente que fuera elegido como Secretario de Facultad desde 1943 hasta 1958 y posteriormente desempeñó el puesto de Vicedecano. Hay una anécdota que refleja su espíritu conciliador. En Fonseca, el laboratorio de Farmacognosia ocupaba la única entreplanta de la parte noble del edificio y todo el mundo decía que por estar en esa posición intermedia, era

por lo que D. Manuel se llevaba muy bien con los de la planta baja y con los de la planta alta.

Fue Director del Colegio Mayor de la Universidad Generalísimo Franco, hoy Rodríguez Cadarso, participó en el inicio y desarrollo de los primeros cursos de verano y, en octubre de 1951, pronunció el discurso inaugural de apertura de curso con el tema: *Evolución de la Fitoterapia* cuya lectura todavía hoy arroja conceptos muy interesantes para los farmacognostas. Durante el mandato del rector D. Ángel Jorge Echeverri, desempeñó el cargo de Administrador General de la Universidad, cargo del que dimitió al trasladarse a Madrid.

Por consiguiente, en Santiago, su actividad académica, no ha estado reducida a la docencia e investigación, sino que se completó ampliamente con labores de gestión y extensión universitaria.

Sin embargo, únicamente a nivel científico y estrictamente académico es posible hablar de D. Manuel solo. Para el resto, es obligado hablar en Santiago del matrimonio Serranillos y de la familia Serranillos. El Gómez-, a nivel de calle, creo que tuvo poco éxito.

Yo no he conocido un matrimonio tan compenetrado y, casi me atrevería a decir tan pendiente uno del otro como lo fueron ellos dos. Doña Milagros, siempre en una discretísima posición acompañaba a su marido en todo evento; desde un Tribunal de oposiciones, una tesis doctoral, unas conferencias. Creo firmemente que una gran parte de la actividad vital de la que D. Manuel hacía gala, se asentaba en la presencia callada y constante de Doña Milagros. Solía venir por el laboratorio a buscar a D. Manuel sobre las siete y media de la tarde y siempre tenía una palabra amable para los que allí nos encontrábamos. A veces, cuando tenía que esperar a que D. Manuel terminara de dar instrucciones de lo que deberíamos hacer al día siguiente, nos miraba con una mirada llena de comprensión y conmiseración. Con el paso del tiempo, y ya trasladados a Madrid, mis relaciones con Doña Milagros fueron entrañables; por disfrutar de su calidad humana, por disfrutar de una cocina de altos vuelos y después por recibir en el campo de la gastronomía, del que quiero ser un modestísimo aficionado, sabios y atinados consejos y recetas, hasta tal punto, que entre bromas y veras, yo le decía a D. Manuel que desde su traslado a Madrid yo aprendía mucho más con Doña Milagros que con él.

Socialmente, el matrimonio Serranillos gozaba, no solo en Santiago, si no en toda Galicia de intensas relaciones humanas. Fueron siempre unos excelentes y leales amigos y grandes anfitriones. Solo quiero decir que el último periodo de su estancia en Santiago, ya vivida por mí, de la cual puedo dar fe, y que es el momento en que coinciden casi simultáneamente los veinticinco años de catedrático en Santiago, con su traslado a Madrid, fue un año y medio ininterrumpido de homenajes, placas y celebraciones que no fueron más que un reflejo de la honda huella que habían dejado en la sociedad gallega. Hoy 36 años después, todavía es posible encontrar recuerdos emocionados de su paso por Galicia.

Estos días pasados, mientras ordenaba mis recuerdos y sensaciones he revivido muchos pasajes de la vida en Santiago que compartí con D. Manuel desde 1965, año en que me incorporé a la cátedra de Farmacognosia para iniciar bajo su dirección mi tesis doctoral; las corridas de toros que veíamos desde una ventana del laboratorio en la televisión de la casa de enfrente, los exámenes orales en el pasillo largo del laboratorio, los avatares con el SEAT 1400 transformado a 1800 centímetros cúbicos, las aventuras de los viajes a Talavera y tantas otras cosas. Todo ello, me permitió conocer y compartir, primero día a día y luego en la distancia, su amistad y afecto, amistad y cariño que guardo para mí como uno de los recuerdos imborrables de mi vida y de los que hoy traslado como una leve pincelada ante esta Real Academia, para evocar en este solemne acto al gran profesor y magnífico humanista que fue D. Manuel Gómez-Serranillos.

Muchas gracias

**Actividad docente e investigadora del Catedrático
y Académico de Número de la Real Academia
Nacional de Farmacia Dr. D. Manuel Gómez-
Serranillos Fernández en la Facultad de
Farmacia. Universidad Complutense de Madrid
(1968-1979).**

PROF. DR. D. LUIS SAN ROMAN DEL BARRIO
Catedrático de Farmacología
Facultad de Farmacia. Universidad de Salamanca

INTRODUCCIÓN

En primer lugar debo agradecer a la Real Academia Nacional de Farmacia, como discípulo del Prof. Dr. D. Manuel Gómez-Serranillos Fernández, la organización de este acto en su memoria, así como la invitación para participar en el mismo. Invitación cursada por la Secretaria de la Real Academia Dra. Dña. M^a. Carmen Francés y por el moderador y académico de número Dr. D. Angel Villar.

Al recibir la notificación por escrito, he sentido una rara sensación que me atrevería calificar de antitética ya que, por un lado, me ha embargado la tristeza y pesar por la desaparición del maestro y, por otro lado, la satisfacción por el reconocimiento que en este acto debo hacer sobre su persona, destacando su entrañable humanidad, su carácter cariñoso y afable.

La sinceridad me obliga a confesarles que para realizar esta función, que asumo con agrado, no se si soy la persona más adecuada, ya que D. Manuel, a lo largo de estos años integró en Madrid a un numeroso grupo de jóvenes que realizaron en el laboratorio sus tesi-

nas, sus tesis doctorales, profesionales que hoy ocupan cargos relevantes en la docencia, en la sanidad militar, en la sanidad nacional, así como en el ejercicio de la profesión libre.

Dado que los ponentes vamos a ofrecer de D. Manuel su semblanza como docente e investigador, no debe extrañarles que algunos de nuestros comentarios, puedan coincidir, ya que necesariamente recordaremos parte de su vida activa en situaciones similares, aunque en lugares diferentes.

Permítaseme una inflexión en esta intervención, que considero necesaria, ya que hablar de D. Manuel sin citar a su mujer, Dña. Milagros, me parece injusto, pues los que tuvimos la suerte de conocerla, de tratarla, disfrutamos de su cordialidad, de su amabilidad y cariño. La atención de como nos recibía en su casa, a cualquier hora y sin avisar, era única. Recuerdo en este sentido, como al comienzo del verano, una vez finalizada la actividad académica, época en la que teníamos a la familia fuera, él me preguntaba algunos días ¿donde vas a comer? Por aquí cerca. Él con espontaneidad me respondía. Vente a casa. D. Manuel no ha avisado. Es igual. En el camino pensaba, hoy voy a comer de miedo, y estos vaticinios se cumplían con creces.

Al reflexionar con detenimiento sobre D. Manuel, debo en primer lugar ordenar mis ideas, mis sentimientos, ya que las vivencias y los distintos acontecimientos ocurridos se precipitan como un alud en mi memoria, pues no en vano compartí con él numerosos episodios y anécdotas, ya que gran parte de mi estancia en Madrid comprende el periodo de 1968 a 1979. Aparecen recuerdos adormecidos de colegas, de compañeros que disfrutamos con la amistad de D. Manuel, de su naturalidad, de sus comentarios, de sus ocurrencias; éramos jóvenes y él ejercitaba sobre nosotros como un padrino adoptivo.

SU INCORPORACIÓN A LA COMPLUTENSE

Se incorpora en el año 1968, aunque realmente ya había tenido una aproximación durante 1967, siempre por supuesto desde la discreción. Esta se producía como consecuencia de las oposiciones a la plaza de Profesor Agregado de Farmacognosia, a la que concurra la

Dra. Dña. Pilar Pardo, plaza que obtiene brillantemente y de cuyo tribunal formaba parte D. Manuel. Durante las distintas fases del concurso-oposición, de forma, insisto muy prudente, actitud frecuente en su forma de ser y estilo universitario, hizo sus indagaciones. No le preocupaba el espacio físico, que conocía sobradamente por las distintas visitas a su maestro el Dr. D. Cesar González Gómez. Creo que lo que en ese momento le interesaba era conocer a los que estábamos dentro, y con los que por cierto congenió rápidamente. En aquel momento el personal de Farmacognosia eran tres profesores adjuntos, la Dra. Pilar Pardo, el Dr. Nazario Díaz, la Dra. Margarita Panadero, el que se ocupa de realizar esta semblanza, que en aquella época era becario-ayudante, una secretaria Adela Panadero y un mozo de laboratorio Miguel Jerez, los cuales eran miembros del Instituto José Celestino Mutis.

D. Manuel al volver a Madrid, regresa a la casa que le vio nacer como profesor universitario y como investigador. Con orgullo y satisfacción viene a ocupar la cátedra de su entrañable maestro, el Prof. Dr. D. Cesar González Gómez, antigua cátedra de Materia Farmacéutica Vegetal. Se encuentra en unos casos y reencuentra en otros, con una serie de compañeros de claustro, amigos muchos de antaño, que le brindan una acogida afable, como corresponde a la alegría que produce el retorno del compañero, del amigo. A los pocos años de su integración en la Facultad, es nombrado Vicedecano por el entonces Decano el Excmo. Sr. D. Antonio Doadrio, cargo que ocupó durante prácticamente once años (1973-1984).

En muchas ocasiones nos contaba y nos hacía partícipes de sus recuerdos, de las vivencias sobre su periodo formativo en la antigua Facultad de Farmacia, la preparación de su Tesis Doctoral en el pequeño laboratorio, el modesto equipamiento del que disponían, su utillaje; la forma de preparar e impartir las clases teóricas, los tipos de enseñanzas prácticas, la forma de realizar los exámenes, entonces orales, todo ello a través de comentarios cariñosos y de recuerdos sobre su maestro D. Cesar, manera sencilla de ir creando en sus discípulos los mimbres que van determinando la formación de un profesor, así como la de un hombre de laboratorio.

SU LABOR DOCENTE

Cuando se incorpora a la cátedra de Farmacognosia de la Universidad Complutense, la carga docente estaba basada en las enseñanzas de las asignaturas siguientes: Farmacognosia 1º, Farmacognosia 2º, enseñanzas impartidas en cuarto y quinto curso, Farmacognosia y Farmacodinamia y Ampliación de Farmacognosia, disciplinas impartidas en tercero y quinto curso, opción B. Esta serie de materias corresponden a los estudios farmacéuticos desarrollados en el seno del plan de estudios de 1952, las dos primeras disciplinas, y el resto corresponden al plan 1965. Con posterioridad y a lo largo de los años se reestructuran de nuevo los estudios farmacéuticos en el plan de 1973, siendo la materia impartida en tercer curso Farmacognosia y en quinto Farmacodinamia. Esta relación de materias me permite afirmar que la carga docente en aquella época ya era apreciable.

Desde el principio se inclina por la enseñanza de la Farmacodinamia, disciplina por la que sentía predilección e interés, por su implicación en el conocimiento y desarrollo de los fármacos. Pero, lo que considero muy positivo, y por ello me parece oportuno comentar con algo de detalle, es la forma de impartir Ampliación de Farmacognosia. Cuando se refería a su contenido, utilizaba un símil muy pragmático sobre la misma, comentando entre otros argumentos, no vamos a dar lo que no hemos dado. Su didáctica la concibe transitando con naturalidad de la enseñanza clásica de la Farmacognosia a la que podemos denominar más actual.

No es el momento para aludir a su programa, que siendo importante, pienso que en este momento es lo de menos, lo trascendente a mi entender fue la manera de enseñarla. La base de su estudio o eje central, incide directamente en el principio activo, modelo de la naturaleza a imitar, para posteriormente modificar su estructura creando series o familias de principios. Era conveniente tener un buen conocimiento de sus propiedades químicas y características así como, de su forma de acción en el organismo. Considero que este planteamiento fue acertado, e indudablemente es consecuencia de la práctica y la experiencia adquirida a lo largo de los años.

D. Manuel era un buen docente, conocía el oficio que había adquirido y corregido con el tiempo. Las clases eran cordiales,

amenas, llegaban al alumno con facilidad, puesto que introducía numerosa anécdotas en sus explicaciones. Para impartirlas solo utilizaba unas pequeñas cuartillas que preparaba con minuciosidad, en las que incluía una breve y telegráfica información que servía de guión. Destacaba la química, las características diferenciales del compuesto o compuestos para su reconocimiento y los efectos farmacodinámicos. Este era el esquema general en el que se apoyaba su didáctica. Los exámenes eran escritos exclusivamente, buscaba más que la replica literal de las explicaciones, los conocimientos básicos del alumno a través de preguntas cortas y variadas.

SU LABOR INVESTIGADORA

Le calificaría de apasionado del laboratorio, le encantaba incorporarse a tu mesa de trabajo para generar un abundante cacharreo que le permitía obtener extractos o productos con un buen grado de pureza. Pero a mi entender, la virtud que creo debo destacar de D. Manuel en este aspecto, era dejarte hacer. Gozabas en el laboratorio de un cierto grado de libertad, de autonomía, trabajabas con una cierta independencia, para posteriormente revisar y analizar con él lo que habías hecho.

Uno de los cambios que aprecié en el laboratorio desde su incorporación, fue la recuperación de la figura del alumno interno, vía por la que ingresaban en el laboratorio alumnos de los últimos cursos de la licenciatura, para familiarizarse con las técnicas de laboratorio y fueran con posterioridad la cantera de las futuras tesinas y tesis doctorales.

Generalmente D. Manuel estaba en el laboratorio mañana y tarde. La actividad docente de la mañana le impedía estar contigo, pero durante al tarde salía y entraba del despacho, se sentaba en una banqueta en tu mesa, te hacía comentarios de índole diversa. También era costumbre en él, pasar por las mesas del laboratorio de prácticas, planteando a los alumnos preguntas sobre la cuestión práctica que en ese momento estaban realizando.

D. Manuel era un curioso de la mecánica y de la técnica, le gustaba escudriñar en los instrumentos intentar repararlos y en algunas ocasiones hacer algunos diseños o innovaciones.

Las líneas de investigación principales desarrolladas en el laboratorio fueron estudios farmacognósticos y farmacodinámicos sobre: heterósidos cardíacos, antraquinónicos y flavónicos, principios esenciales, estudios sobre alcaloides derivados de feniletilamina y aporfínicos. Líneas que fueron abordados por distintos licenciados, muchos de ellos hoy doctores, cuya relación nominal me permito comentar, ya que me consta que en todos ellos persiste un recuerdo entrañable de D. Manuel:

Dr. D. Enrique Granda Vega
Dra. Dña. Pilar Martínez Honduvilla
Dr. D. Francisco Zaragoza García
Dr. D. Manuel Gómez-Serranillos Reus

Dra. Dña Mercedes Rebuelta Lizabe
Dr. D. José María Vivas y Clemente
Dra. Dña. Emilia Carretero Accame
Dra Dña Angela Basilio Carnicer

Dra. Dña. Irene Iglesias Peinado
Dra. Dña. Juana Benedí González
Dra. Dña. Paulina Bermejo Benito
Dra. Dña. Teresa Ortega Hernández-Agero
Lda. Begoña Zambalamberri Ferrer
Ldo. Julio Sánchez Navarro
Lda. Ana Rosa Serrano Navarro
Lda. Remedios Gámez Mata

La asistencia a congresos fue también una práctica que se intensificó en el laboratorio, participando en distintas ediciones de Pharmacia Mediterranea, en donde fueron presentadas un buen número de comunicaciones tanto orales como en la modalidad de pósteres.

En conclusión, he querido presentar de forma fidedigna, pero siempre desde la amistad, el cariño, el respeto y el recuerdo afectuoso, una semblanza sobre la actividad desarrollada por el Prof. Dr. D. Manuel Gómez-Serranillos Fernández durante los mas de diez años de mi estancia con él en Madrid, y de los que guardo un recuerdo imborrable.

A continuación se incluye la relación de colaboradores por orden alfabético, con los títulos de los distintos trabajos y su fecha de presentación, realizados bajo su dirección.

Finalmente, por orden alfabético también, la relación de personal administrativo y servicios.

TRABAJOS REALIZADOS BAJO SU DIRECCIÓN

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Abad Bécquer, M ^a Isabel	1977	Estudio fitoquímico del <i>Echinopartum lusitanicum</i> L. subsp <i>barnadesii</i> (Graells) C Vicioso.	1983	
Alvarez de Llano, Enrique	1985	Antocianósidos, dobesilato, etamsilato: nuevos inhibidores de la agregación plaquetaria.	1983	
Alvarez de Llano, Paloma	1982	Efectos sobre la agregación plaquetaria de los antocianósidos del <i>Vaccinium myrtillus</i> L. y del rutósido.	1982	Nuevas aportaciones al estudio de los agentes inhibidores de la agregación plaquetaria.
Aramburu Araluce, Enrique	1982	Estudio farmacognóstico de frutos de <i>Oenanthe crocata</i> L.		
Ayuga Téllez, Carmen	1982	Contribución al estudio farmacognóstico de <i>Drossera rotundifolia</i> L.	1983	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico del <i>Hypericum caprifolium</i> Boiss.
Balhsem Jiménez, Carlos	1982	Nuevas aportaciones al estudio del <i>Cynodon dactylon</i> .		
Baráibar Verdú, Celia	1982	Contribución al estudio fitoquímico y toxicológico del <i>Astragalus lusitanicus</i> Lam.	1994	Contribución al estudio fitoquímico y toxicológico de las hojas de <i>Betula celtiberica</i> Rothm. et Vasc.

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Barandiarán Maeztu, Gemma	1981	Estudio fitoquímico del <i>Ranunculus baudotii</i> . L.		
Basilio Carnicer, Angela	1977	Estudio fitoquímico de algunos acónitos españoles.	1983	Desarrollo farmacológico de nuevas moléculas con potencial actividad antihipertensiva.
Benedí González, Juana	1979	Estudio sobre el efecto antiespasmódico de diversos preparados de algunas plantas.	1983	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico del <i>Picnomon acarna</i> (Cars.).
Benet Sánchez, José Luis	1982	Compuestos cumarínicos de <i>Bidens aurea</i> Aiton Scherff.		
Bermejo Benito, Paulina	1977	Investigación general de heterósidos en plantas a través de su hidrólisis y posterior estudio cromatográfico de azúcares.	1982	Contribución al estudio farmacognóstico de <i>Nepeta nepetella</i> (Labiatae).
Broncano Berenguer, Fco. Javier	1979	Estudio farmacodinámico del extracto alcaloídico total de <i>Fumaria agraria</i> Lag.	1983	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico de <i>Urtica dioica</i> L.
Burgos San José, Amparo	1986	Comportamiento farmacodinámico del metacrilato de 2-carboxifenilo y su polímero.		
Cantón Moreno, Rafael	1986	Efecto antiagregante y anti-trombótico de algunas cumarinas y bloqueantes de calcio.	1994	β -lactamasas plasmídicas de espectro ampliado en <i>Enterobacteriaceae</i> .

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Carmona Pedraz, Sonsoles	1980	Estudio farmacognóstico y farmacodinámico de <i>Valeriana montana</i> L.		
Carretero Accame, M ^a Emilia	1977	Contribución al estudio farmacognóstico de <i>Allium cepa</i> L.	1983	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico de <i>Polygala microphylla</i> (L).
Díaz García, Nazario	1987	Contribución al estudio farmacognóstico de la <i>Publicaria paludora</i> Link.		
Fernández Camacho, M ^a José	1974	Los posibles principios activos del Té Mateo (<i>Bidens leucanthus</i> . Compuestas).	1979	Estudio farmacognóstico y farmacodinámico del <i>Bideus aurea</i> . Aiton Scherff.
Fernández Corbeira, Pilar	1985	Nuevos inhibidores naturales de la agregación plaquetaria in vivo.		
Fernández Rodríguez, M ^a Jesús	1981	Nuevas aportaciones al estudio farmacodinámico de distintos extractos de <i>Valeriana Officinalis</i> L. y de <i>Valeriana montana</i> L.		
Fernández Sánchez, Pilar	1973	Las sustancias polifenólicas del té en sus variedades verde y negro.		
Gámez Mata, Remedios	1978	Aislamiento e identificación de heterósidos en <i>Digitalis toletana</i> F.Q.		

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Gómez-Serranillos Reus, Manuel	1973	Estudio comparativo de <i>Adenocarpus</i> por cromatografía en capa delgada.	1976	Estudio farmacognóstico de <i>Micromeria fruticosa</i> L. Druce.
Granda Vega, Enrique	1970	Aportación al estudio farmacognóstico de los estigmas de maíz.	1973	Cultivos de <i>Digitalis purpurea</i> L. en suelos básicos.
Grande Aragón, Cristina	1975	Estudio farmacognóstico de diferentes especies del genero <i>Rumex</i> L.	1992	Glicación no enzimática de proteínas: importancia en el diagnóstico y control de la gestante diabética.
Iglesia Peinado, Irene	1979	Estudio farmacodinámico de los alcaloides de <i>Peganum harmala</i> L.	1986	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico del <i>Onopordon acanthium</i> L.
Lázaro-Carrasco de la Fuente, M. ^a Jesús	1983	Estudio farmacognóstico del rizoma de <i>Osmunda regalis</i> L.	1986	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico del rizoma de <i>Osmunda regalis</i> L.
Manzanares Robles, Jorge	1985	Estudio antitrombótico de nicrogolina y dihidroergotoxina.	1987	Nuevas aportaciones al estudio de la relación insulina-dopamina en el cerebro de rata.
Martín de Vidales, M. ^a José	1986	Ensayos sobre presión arterial. Efecto de las infusiones adelgazantes más utilizadas.		
Martínez Honduvilla, Pilar			1975	Estudio farmacognóstico de <i>Oenanthe crocata</i> L.

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Mas García, Encarna	1983	Contribución al estudio de compuestos polifenólicos en <i>Digitalis parviflora</i> . L.		
Mazo González, Concepción	1981	Estudio comparativo de las hojas de <i>Nerium oleander</i> silvestre y cultivado en las distintas épocas del año.		
Navalón Torres, Guadalupe	1985	Contribución al estudio farmacognóstico de <i>Santolina oblongifolia</i> . Boiss.		
Ortega Hernández-Agero, Teresa	1980	Contribución al estudio de la <i>Ziziphora hispanica</i> L.	1985	Estudio farmacognóstico del género <i>Elacoselium</i> Koch Ex. D.C. Umbelliferae.
Pareja González, Ana	1986	Nuevas aportaciones al estudio farmacognóstico del género <i>Pasiflora</i> .	1990	Modulación endotelial de la bomba de sodio en arteria carótida de cobayo.
Rebuelta Lizabe, Mercedes	1976	Estudio del efecto diurético de algunas plantas.	1979	Estudio farmacodinámico de algunos diuréticos de origen vegetal.
Rodríguez Martínez, M. ^a Jesús	1984	Contribución al estudio farmacognóstico de <i>Sanguisaba minor Scop magudii</i> . Spach.	1997	Contribución al estudio farmacognóstico y farmacodinámico de <i>Sanguisorba minor Scop. magnolii</i> . Spach.

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Romera Menoyo, Nuria	1986	Estudio farmacodinámico de la <i>N-etoricarbonil metil nortropano-3-espiro-5-hidantoína</i> .		
Sáez Angulo, Enriqueta	1983	Contribución al estudio de compuestos fenólicos en <i>Digitalis toletana</i> . F.Q.	1988	Contribución al estudio farmacognóstico de <i>Phlomis lychnitis</i> y <i>Phlomis herbaventi</i> L.
San Román del Barrio, Luis			1970	Contribución a la sistemática de las especies del género <i>Digitalis</i> por cromatografía en capa delgada.
Sánchez Navarro, Julio	1979	Estudio fitoquímico de <i>Fumaria agraria</i> Lag.		
Serrano Navarro, Ana Rosa	1979	Contribución al estudio de <i>Helechrysum stoechas</i> . De Candolle Compuestas		
Vázquez Vicente, Carmen	1981	Estudio de la esencia de <i>Preslia cervina</i> . Fresenius.		
Villarrubia González, M. ^a Dolores	1975	Contribución al estudio farmacognóstico del <i>Adiantum capillus-veneris</i> .		
Vivas Clemente, José M. ^a	1979	Comportamiento farmacodinámico de la esencia y de la infusión de <i>Santolina rosmarinifolia</i> L.	1982	Contribución al estudio fitoquímico de <i>Plocamium cartilagineum</i> L. Dixon.

Nombre	Tesina	Título Tesina	Tesis	Título Tesis Doctoral
Zambalamberry Ferrer, Begoña	1971	Estudio de un híbrido de <i>Digitalis purpurea</i> L. X <i>Digitalis thapsi</i> L.	1982	
Zaragoza García, Francisco	1977			Estudio farmacognóstico de <i>Maythenus senegalensis</i> (Lam.) Exell

Personal de Administración y Servicios:

- ✓ Bagueño Ortega, Julián
- ✓ Calvo Muñoz, Ángeles
- ✓ Gómez Iglesias, Silvio
- ✓ Gómez Sánchez, Carmen
- ✓ Jérez Luna, Miguel
- ✓ Panadero Vidal, Adela

Dr. D. Manuel Gómez-Serranillos Fernández

BARTOLOMÉ RIBAS OZONAS

Académico de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia

Quiero expresar unas palabras, en tan señalada memoria. Para recordar algunas facetas de la excepcional personalidad humana de Don Manuel, puesto que otras virtudes de su excelente labor docente, investigadora, académica y también humana, han sido acabadas de exponer. Solo me referiré a mi relación con Don Manuel, y mi visión de su quehacer como persona.

Su desaparición de las tareas de esta Academia fue una dolorosa noticia y una gran pérdida, acaecida en la víspera de un viaje profesional a Italia, y cuya ausencia sentí profundamente. No hay palabras que expresen el dolor y la compasión para reconfortar a sus familiares, hijas e hijo, que hoy nos acompañáis en este Acto. La compasión y el consuelo son difíciles de armonizar y todavía más difíciles de expresar, sin embargo, es más fácil como persona añosa que soy, para vuestro y nuestro consuelo y estímulo, recorrer el camino del recuerdo, de la bondad y del trato, de Don Manuel. He aquí un camino de ejemplo de vuestro y nuestro incomparable predecesor que nos ayudará a continuar las nobles tareas emprendidas por él.

Su mente clarividente y reflexiva, de fácil y eficaz consejo, que el que les habla tiene que agradecer profundamente, nos proporcionan una visión de su personalidad humana.

Conocí a Don Manuel de Director del Colegio Mayor Generalísimo Franco, el actual Fonseca, y yo de colegial en el año 1953, en el que inicié la Carrera de Farmacia, en la Universidad de Santiago de

Compostela. Don Manuel cada día, después de comer, hablaba con varios colegiales, con los que más lo necesitaban, y de una manera regular con todos ellos a los largo del curso académico. Conocí a sus hijos, que hoy estáis aquí, honrándonos con vuestra presencia, que a la sazón correteabais por los hermosos jardines de aquella Ciudad Universitaria.

Hoy podemos juzgar la verdadera personalidad de Don Manuel, de vuestro padre, cuando uno está cargado de años y haber tenido cinco hijos. En el Colegio Mayor, Don Manuel se sacrificaba y con ello a su hermosa familia dando lo mejor de su vida y de su ser, sustrayéndose de comer cómodamente en su casa, con Milagros, su mujer y vosotros sus hijos, para ayudar, animar y formar a sus 80 colegiales en el Colegio Mayor. Era una impagable y trascendental tarea. Con amabilidad, delicadeza y paciencia nos hacía contar nuestras inquietudes, para animarnos y aconsejarnos. Soy testigo de su actitud ante la vida, y agradezco su amistad y la formación que de él he recibido. Imprimía a su actividad un cuño de sobriedad, prestigio y saber hacer.

No en vano, sus hermosas cualidades hicieron que hallara y se uniera a la persona ideal como mujer, a Milagros, también de excepcional valía, y cariñoso recuerdo, de un carácter amable, dulce y comprensivo.

Años más tarde, de nuevo en Madrid, continuó ofreciéndome su consideración y amistad, y me presentó con cariñosas palabras, como Académico Correspondiente en esta Real Corporación. Quiero expresar pues aquí, con mis pocas palabras, a todos los presentes, y principalmente a vosotros sus hijas e hijo Manolo, y familiares, mi gran estima y admiración a vuestro padre, todo lo que él nos ha dado, su formación, sus consejos, su amabilidad, su comprensión y su cariño.

Los Académicos y el que os habla, le agradecemos su leal y auténtica amistad, su valiosa opinión, y decisión en las tareas académicas a las que se dedicó y compartió con nosotros, en imperecedero recuerdo.

Todos los aquí presentes, y en particular el que os habla se los agradecemos profundamente y le recordaremos siempre!

Muchas gracias

INFORMACIÓN ACADÉMICA